



Una clave para impulsar el Apruebo, dicen en ese sector, será reconectar con las demandas que originaron el proceso.

Entre quienes hoy están por el Rechazo, afirman que hay una mezcla de quienes ya votaron por esta opción en 2020 (en la foto) y quienes se han desencantado de la Convención.



PLANES PARA PROMOVER AMBAS OPCIONES ESTÁN EN MARCHA

APRUEBO Y RECHAZO, otra vez: las estrategias que ya se activaron hacia el plebiscito

Poco menos de cinco meses restan para que los chilenos vayan a las urnas a fijar postura ante la propuesta de la Convención. Por cada alternativa que tendrá la papeleta, el despliegue ya comenzó con fuerza en las redes e incluso, hay comandos conformados. | V. GONZÁLEZ

Al tictac del reloj con que los convencionales deben llegar a soñar cuando quedan menos de tres meses para terminar su propuesta de nueva Constitución, esta semana se sumó otro plazo crucial. El del plebiscito de salida, agendado oficialmente para el 4 de septiembre.

Ninguna de las dos cosas —tener un borrador de texto completo o fecha exacta para ir a votar— habían sido necesarias, en todo caso, para que todo comience a andar en dirección a lo que ocurrirá en las urnas. Tanto por el Apruebo como por el Rechazo, hace un tiempo ya empezaron a activarse comandos y toda clase de planes. Era cosa de tan solo mirar Twitter esta semana: esa carrera ya arrancó y los recientes sondeos de opinión solo la han avivado.

“REENCANTAR” CON EL APRUEBO

Así como “Si po’, Apruebo” se volvió una suerte de eslogan para el plebiscito de 2020, estos días circularon nuevas frases que podrían cobrar protagonismo en los próximos meses. “Apruebo de nuevo” y “Firme y convencida, Apruebo de Salida” fueron algunas de las que surgieron en las redes y que convencionales comenzaron a replicar en sus publicaciones.

En paralelo además se han multiplicado los perfiles virtuales que difunden el Apruebo desde distintos puntos del país y algunos grupos ya han hecho incluso actos para oficializar su conformación, como pasó el viernes con el comando “Apruebo San Miguel Plebiscito de Salida”. Los convencionales creen que ese mundo, el de la “autogestión”, va a ser crucial en los próximos meses; varios hacen referencia a lo que ocurrió para la segunda vuelta presidencial y el rol que habrían jugado estas articulaciones.

Pero también saben que las organizaciones más grandes deben tener un papel. Al cierre de esta edición, varias asambleas y agrupaciones estaban preparándose para estar este fin de semana en el encuentro nacional de Movimientos Sociales Constituyentes (MSC), convocado precisamente para abordar la “hoja de ruta” hacia el Apruebo.

Una de las ideas centrales, como decía la convocatoria a esta reunión, no es solo lograr aprobar la propuesta de la Convención sino además hacerlo por un amplio margen. Consientes de que el voto obligatorio cambiará sí o sí el panorama, decían, “por primera vez participarán amplios sectores que no lo han hecho antes y es nuestra tarea construir ahí las vías de una mayoría popular”.

Dentro y fuera de la Convención se dice que el mundo del feminismo tendrá un rol clave en este proceso, pues han podido plasmar en el borrador artículos como, por ejemplo, el que consigna el aborto dentro de los derechos. Las voceras de la Coordinadora 8M, Alondra Carrillo (convencional), Wayra Villegas y Pamela Valenzuela, dicen que su campaña “deposita su confianza irrestricta en la potencia feminista que buscamos desplegar en cada barrio, población y territorio para defender las demandas que han estado y siguen estando en el corazón de las masivas movilizaciones de los últimos años y que el proyecto de nueva Constitución ya recoge”.

Aseguran que así como la campaña por el Rechazo ya comenzó, la del Apruebo también



está en marcha. Y ahí, destacan, “tenemos la capacidad de llegar a las mujeres y a los grandes núcleos populares urbanos, cuyo voto —tal como quedó demostrado en la segunda vuelta presidencial— fue decisivo para derrotar a la extrema derecha y será también decisivo para el triunfo”.

“La tarea inmediata es activar comandos territoriales que permitan tanto movilizar el voto de la población hacia el Apruebo de salida, como informar sobre el conjunto de las normas consagradas en la nueva Constitución”, adelantan sobre sus planes.

En estos planes habrá coordinaciones compartidas entre organizaciones —luchas contra “fake news” es una prioridad que varios grupos expresan— pero también cada una lo está pensando desde su propio sello. Modatima (Movimiento de Defensa por el acceso al Agua, la Tierra y la Protección del Medioambiente), por ejemplo, que tiene mucha presencia regional, proyecta una mezcla de redes sociales y despliegue territorial, con actividades como cabildos o puertas a puerta, con especial atención a las zonas rurales. “La estrategia tiene que ser de diferentes formas y siempre considerando las distintas realidades”, explica la coordinadora general, Catalina Huerta. Entre los mensajes

que piensan destacar, está el carácter democrático del proceso constituyente y la mirada en temas medioambientales y de derechos.

Parte del desafío, dice la convencional Manuela Royo (integrante de Modatima y de los MSC), es “cómo llegamos a reencantar y reconectar el Apruebo con todas las necesidades y todo lo que luchamos desde el inicio del proceso”. Las encuestas recientes que muestran el avance del Rechazo, reconoce, “hacen una alarma que nos tiene que despertar y activarnos” en torno a la campaña.

La Confederación de Estudiantes de Chile (Confech) es otra de las que ha estado en con-

Con el texto terminado, los Amarillos x Chile verían su postura. “Va a ser muy probablemente Rechazo. Ojalá, Rechazo más algo”, le adelantaba esta semana Mario Waissbluth al grupo Not Apruebo.

tacto con los MSC y que planeaba participar este fin de semana en el encuentro. Una de sus voceras, Maite Estay (del zonal metropolitano), anticipa que pronto definirán en reuniones plenarios “el alcance de nuestro apoyo a la nueva Constitución”. Si así lo decide el movimiento estudiantil, añade, “estaremos trabajando activamente”.

Institucionalmente hablando, todavía está por zanjarse cómo abordará la Convención, como órgano, la etapa que viene con el plebiscito. Por ahora el esfuerzo está en despejar el foco que les ha traído varios dolores de cabeza en los últimos meses: la información sobre el proceso. Están afinando diversos planes que van en esa línea y varias medidas deberían ver la luz pronto, como una renovada propuesta gráfica, una app para mirar las normas aprobadas y hasta un personaje, al estilo del famoso Contralorito.

¿Y en el oficialismo? La conversación está abierta. La necesidad de empezar a pensar en la campaña se tocó el lunes en La Moneda, con las encuestas que mostraban el avance del Rechazo aún frescas, y el miércoles, en la reunión del comité político de Apruebo Dignidad. A diferencia de 2020, en que no hubo un único comando, esta vez esa alternativa ha sonado.

EL RECHAZO SEGURO Y EL PROBABLE

Aunque ningún partido se ha querido poner oficialmente la camiseta por el Rechazo todavía, a nivel ciudadano el trabajo por esta alternativa comenzó hace meses. El autodenominado comando “Rechazo de salida”, por ejemplo, trabaja desde el año pasado y tiene hasta página web oficial.

Uno de sus integrantes es Víctor Ferreira, comerciante e independiente. En las filas del Rechazo, dice, hay una mezcla de personas que desde un principio no apoyaron el proceso pero también, y de manera reciente, otros que “a lo mejor votaron Apruebo o pensaron que había que hacer un cambio, que han despertado, entre comillas”. Allí cuenta a quienes se han sentido afectados por el enfoque que la Convención ha tenido hasta ahora en temas como el aborto o algunas libertades vinculadas a la actividad económica. “La mayoría es gente común y corriente, principalmente sin partido. Debe haber un 20% militante, minoritario”, dice.

No les interesa posicionarse y de hecho, no suelen aparecer en prensa. Y las acciones hasta ahora, dice Ferreira, han estado enfoca-

das en la difusión por redes. Sin bots, aclara, “vitalizando la información que van entregando diariamente los constituyentes. Al final ellos han sido más protagonistas de lo que estamos haciendo nosotros”.

En el Rechazo también hay quienes se han volcado a las calles. En Maipú, por ejemplo esta semana se vio un lienzo que decía “Jamás fueron las demandas sociales. Rechazo”. Para este fin de semana se convocaba a una marcha y, en las últimas semanas, otro grupo ha estado entregando en el metro un periódico bautizado “Patria Nueva”.

El equipo tras esta última iniciativa, en que se mezclan independientes y personas con militancias, pero que aclaran no tener financiamiento de empresas ni partidos, explica que su idea fue “traspasar lo que estaba ocurriendo a un lenguaje de calle”.

En paralelo, hay distintos sectores de la sociedad civil que no están exactamente en “modo comando”, pero sí tienen una postura y dicen que, si las cosas siguen en el rumbo en que van, la mostrarán. No necesariamente en un estilo de campaña política, pero sí haciendo ver a quienes los siguen cuál su mirada y lo que ven en juego. Erika Muñoz, vocera de la Confederación de Padres y Apoderados de Colegios Particulares Subvencionados de Chile, dice que ese será su caso si el derecho preferente de los padres y la libertad de enseñanza no quedan “garantizados, no solo mencionados”. Otros grupos que están atentos a estos temas, como los Padres Objeto, tomarían el mismo camino.

Algo similar ocurre con organizaciones para las que el punto de inflexión fue la incorporación del aborto en el texto. “Si el borrador de la eventual nueva Constitución sigue con el artículo que permite el aborto y rechaza la objeción de conciencia, nuestra decisión será obviamente rechazar (...) y llamar a todos quienes defienden la vida desde la concepción, a optar por el mismo camino”, resume la presidenta de Siempre por la Vida, Bernardita Silva. La directora de Proyecto Esperanza, Elizabeth Bunster, explica que mostrar postura es “una responsabilidad (...) si no lo hicieramos, estaríamos contradiciendo nuestros principios”.

En el mundo de las organizaciones sociales, en todo caso, se dice que todo lo que ya se ha visto en torno al Rechazo podría ser una suerte de punta del iceberg pues habría decenas de movimientos, articulados en torno a causas como la educación o la propiedad de los fondos de pensiones, que por ahora están “a la espera” de ver si las señales que les han preocupado terminan plasmándose de forma definitiva en el borrador de la nueva Constitución. No ven lejos la opción de rechazar, pero según comentan en reserva, varios intentarían agotar antes la opción de una tercera vía.

NI APRUEBO, NI RECHAZO... TODAVÍA

De todas formas, las cosas están bien lejos de ser blanco y negro. También hay grupos que se han organizado para dar otros mensajes: ahí están los que quieren empoderar más a la Comisión de Armonización (“Una que no es una”), llamar a la moderación (Amarillos x Chile) o pedir al mundo político una “tercera vía”.

Esa última alternativa es la de Not Apruebo. La idea la promueve el movimiento Libres, que se autodefine como liberal de centro, y sugiere que se entregue una segunda papeleta en el plebiscito del 4 de septiembre. “Si la nueva Constitución no fuera aprobada, ¿qué órgano debería redactar una nueva propuesta?”, es la pregunta que plantean plasmar, con una nueva Convención y el Congreso como opciones.

Varios en el movimiento, de composición más bien millennial, votaron Apruebo pero no sienten que esta vez deban repetir el voto “salga lo que salga”; en especial les preocupa ver en el debate ideas que “atentan contra la igualdad” y dan “preferencia a situaciones identitarias”.

“Nos vamos a convertir en una suerte de comando de campaña en esta elección”, adelanta el presidente de Libres, Lucas Blaset. Por ahora no son muchos —suman unas mil personas en distintas plataformas— pero quienes están bien activos en este debate, ya los tienen en su radar. Como Mario Waissbluth, de Amarillos x Chile, que se juntó con ellos el jueves pasado.

Esa noche, con un piteo y sentados en un living mientras transmitían online, Waissbluth les contó en qué están los Amarillos y, lo que hasta ahora no habían dicho tan explícitamente, en lo que podrían estar dentro de un tiempo.

“No estamos haciendo campaña por el Rechazo, estamos haciendo campaña por explicar qué es lo que está mal (...) Ya veremos después cuando se lance la propuesta definitiva a votación en el plebiscito; veremos cuál es nuestra postura, la cual va a ser muy probablemente Rechazo. Ojalá, Rechazo más algo, y ahí nos acercamos al Not Apruebo”, les dijo. ■